

870104
2
2 y

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE GUADALAJARA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

"ESCUELA DE ARTES PLASTICAS"



[Signature]
ARQ. GUILLERMO DE LA TORRE
PRESIDENTE DE LA COMISION
REVISORA DE TESIS

[Signature]
ARQ. y Ma. GUILLERMO DE LA TORRE
DIRECTOR
ESCUELA DE ARTES PLASTICAS

DOCE INTERPRETACIONES ILUSTRATIVAS DEL
APOCALIPSIS DE SAN JUAN.

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

SEMINARIO DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ARTES VISUALES
P R E S E N T A
MARIA TERESA VILLALOBOS ANDALON
GUADALAJARA, JALISCO 1990



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

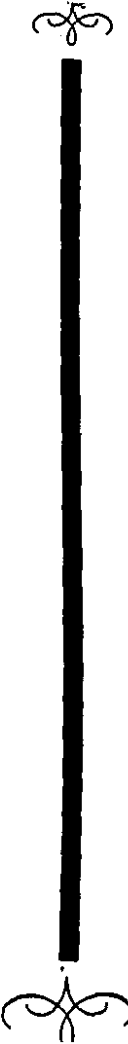
I N D I C E

DOCE INTERPRETACIONES ILUSTRATIVAS DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN

CAPITULO I.- PROFECIA Y PROFETA.

CAPITULO II.- DESCRIPCION DEL "APOCALIPSIS" DE SAN JUAN.

CAPITULO III.- ILUSTRACION DE 12 PROFECIAS DE SAN JUAN.



INTRODUCCION



EL APOCALIPSIS

Palabra griega, REVELACION, descubrimiento de cosas futuras y ocultas; también pavorosas, catastróficas: de ahí se deriva el adjetivo "Apocalíptico".

Viene a desempeñar la función de las profecías en los - - tiempos gloriosos de Israel.

Para ser más precisos, aquí apocalipsis significa la revelación de Jesús nos hace de parte de Dios.

Revelación de cosas tristes, terribles, que afligirán a - la Iglesia particularmente en el Asia Menor; persecuciones por parte de las - autoridades políticas romanas, enfurecidas contra los cristianos, y por parte de los herejes, que atentarían contra la pureza de la fé. Pero sobre todo - esto, esta anunciado el triunfo definitivo de Dios y la victoria final de los elegidos.

Lo escribió San Juan, el autor del Cuarto Evangelio, según parece hacia el año 95, en la Isla de Patmos, donde estaba exiliado.

Libro misterioso, difícil, aterrador, donde las profecías se manifiestan en espectáculos celestiales, números simbólicos -es el triunfo del 3 y el 7-, con imágenes rápidas, misteriosas, desconcertantes.

Tuvo que ser San Jerónimo, gran amante de la Biblia, quien dijera que "en el APOCALIPSIS" cada palabra es un misterio.

Obra maestra de poesía, del misterio, el APOCALIPSIS sigue siendo el libro cerrado, el libro de los siete sellos, por las cosas que por su estilo avanzado, desconcertante. Poema de sonidos, de luces, de voces. Quizá sus palabras lleguen a ser comprendidas por aquellos que vivan cuando acaezcan las cosas predichas. Porque el APOCALIPSIS no se cumplió todo en el episodio de las persecuciones romanas contra las primeras Iglesias Cristianas si no que sigue siendo un depósito de tormentos y de consolaciones, cuya manifestación total coincidirá con el fin del mundo.

Pero es además el gran libro de la consolación para los momentos de turbación. Quién conoce el Antiguo Testamento no tiene dificultades en comprender las Imágenes del APOCALIPSIS, ya que estas son repetición de aquellas.

Su plan o estructura presenta una precisa simetría que toma por base el 3 y el 7, números a los cuales ya los israelitas confirieron sentidos místicos y religiosos: Las Siete Iglesias, los Siete Sellos, las Siete Trompetas, los Siete Caliz, Los Tres Conflictos, los Tres Adversarios.

Además las tres partes o devociones del libro, con su prólogo de tres momentos; una división, un mensaje, una misión, un epílogo en tres tiempos, la autenticidad del libro, la promesa, la amonestación.

PROFECIA Y PROFETA



"¡ ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; -- que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"

"¡ ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de si mismos!"

"¡ ay de los que son valientes para beber vino, y hombres - fuertes para mezclar bebidas; los que justifican al impío mediante cohechos, y al justo quitan su derecho!"

Isaias.

PROFECIA Y PROFETA

Todos tenemos algo de profeta, somos capaces de adivinir hechos que han de tener lugar en el futuro y gozamos de la facultad de creerlo.- Si alguno de nosotros está seguro de que algo va a ocurrir, lo afirma y lo mantiene, y ese algo pasa en realidad, ¿qué es lo que ha sucedido?.

Aqui empezamos avanzando un pie, tanteando sigilosos el terreno, asegurándonos que pisamos sobre sólido y mirando al mismo tiempo en derredor. Una vez, también nosotros nos concideramos profetas. Dijimos algo -- que ocurrió en realidad y, al saberlo, nos quedamos perplejos.

"¿Nos habría facultado Dios con el don de las profecias?", - nos interrogamos. Y luego con cierto estupor, nos preguntamos," Pero,¿qué es un profeta y una profecia?"

PROFETA.:

Del Latín: Propheta y éste del griego prophêtes, de prophênai predecir.

El que es interprete de otro. En la religión revelada, el profeta es el portador y transmisor de la revelación divina, en el antiguo testamento son designados también "videntes", e interpretaban, a la luz de la Ley, - los acontecimientos presentes, Vocación espontánea, el profetismo no fué nunca una institución, aunque los grandes profetas, como Elías, tenia sus discípulos

profetas también.

El contenido primordial del mensaje profético es el anuncio de la salvación. La predicción del futuro no es esencial o profetismo, aunque la acepción popular actual de la palabra se limite a ese aspecto.

PROFECIA.:

Del Latín Prophetia, y éste del griego propheteía. Don por inspiración divina, sobrenatural que consiste en conocer por inspiración las cosas distantes o futuras, hecha en virtud de don sobrenatural.

Para ser tenida apologéticamente por auténtica, la profecía ha de poseer tres cualidades; ser cierta y determinada; versar sobre hechos - libres no conjeturables, y hacer clara apelación a su origen divino y finalidad probativa.

Se comprenderá fácilmente que arrojar una moneda al aire, - pedir cara o cruz, y si sale el lado que hemos pedido, creer que somos adivinos, es tanto como ser ingenuo. Un profeta es algo más serio. Tiene su antecedente en la eterna incógnita del destino, tanto de donde venimos como a dónde vamos. Conocer la respuesta es, sin duda, un privilegio extraordinario. - Si sabemos con varios días de anticipación el número de equis, doses y unos - que tendrá la quiniela próxima, y además, la disposición de estos guarismos, - indudablemente poseemos un don inestimable.

En la antigüedad, para conocer la voluntad de los dioses, -

se invocaba a Zeus, a Apolo o a los más distinguidos moradores del Olimpo, y si éstos se dignaban responder, el augurio estaba hecho. El oráculo más antiguo de Grecia era el de Dodona, donde se interroga a Zeus, pero el más famoso era el de Delfos, donde se invoca a Apolo. No era el dios el que contestaba, sino la Sibila.

El profeta, sin embargo, no es un adivino, sino el que asegura poseer el don sobrenatural de conocer el futuro por inspiración divina. Y esto es como contestar a preguntas muy serias que nadie le ha formulado. Diga mos que cualquiera puede considerarse inspirado por Dios y decir que en tal o cuál fecha va a suceder esto o lo otro. Si es profeta no se equivoca en -- absoluto y todas sus clarividencias se cumplen, será menester tomarselo en -- serio. Pero....¿quién puede estar seguro de que el visionario no está min- - tiendo, le han engañado sus sentidos o cree que un sueño inexplicable es el - mensaje cabalístico que Dios le ha enviado?. No es raro que los sueños pro- - féticos se hayan interpretado como mensajes divinos, y tampoco lo es que el - subconciente nos juegue pasadas y luego no resulte cierto.

LOS PROFETAS

Uno de los libros proféticos por excelencia es la Biblia -- llamada también el Antiguo Testamento, y nadie ignora que es la publicación - mas impresa y difundida del mundo.

El cristianismo se fundamentó en la Biblia y en el más gran de de todos los profetas, que fué Jesucristo, y que no fué ni con mucho, el - primero.

El más prodigioso fenómeno de la historia de Israel es el de los Profetas; esas voces que se alzaron desde los tiempos de Moisés hasta las postrimerias de la nación hebrea.

Aunque los profetas eran muchas veces consultados por los reyes y por el pueblo para alguna empresa particular, familiar o pública, del mismo modo que los pueblos gentiles consultaban a sus oráculos y a sus adivinos, la misión de los profetas era otra más grande, más admirable. Dios los había escogido para que transmitieran su palabra a su pueblo y a todos los de la tierra, dándoles a conocer los destinos de Israel, por el que había de glorificarse su nombre, preparar los caminos al Mesías y prometer la salud al mundo.

El de la profecía, era un don que Dios otorgaba al hombre que El elegía para ese santo ministerio, y aquel que Dios destinaba para tan elevado cargo, no podía substraerse, aunque lo intentara, a la voluntad divina. Tenemos el caso de Jonás, que al recibir la orden de Yavé, de predicar a los ninivitas una rigurosa penitencia a fin de que El revocara los decretos de destrucción por los pecados de Nínive, huyó, creyendo ocultarse a los ojos de Dios, por no ejecutar el arduo mandato de anunciar la destrucción de la ciudad de Nínive. Su historia, que nos referimos por tan conocida, nos demuestra que el Profeta no era dueño de evadir el ministerio que Dios le había conferido. Jonás regreso, traído por El, y predicó la divina palabra.

Sin embargo, aún siendo un Don Divino el de la profecía, los Profetas se preparaban y se instruían para desempeñar mejor su misión. Existían asociaciones de hombres piadosos, austeros y justos, estudiosos de la Ley

a las cuales llamaban escuelas de Profetas. Parece que fueron fundadas por -- Samuel y restauradas por Eliseo. En ellas esos santos varones meditaban y -- escribían la palabra que Dios les otorgaba, las visiones y revelaciones, que habian de tener una resonancia gigantesca de siglos y generaciones.

Como en el mundo siempre ha habido simulaciones de lo verdadero, no faltaron, entonces, profetas simuladores hombres mordaces que trataron de engañar al pueblo con falsas predicciones.

Estos hombres, declaraban también ser enviados de Dios - - - (Aunque no lo eran), y se dedicaban especialmente a pronosticar a los reyes y príncipes de Israel, sucesos favorables a los intereses del pueblo y halagadores a los príncipes, aconsejándolos a su antojo.

El pueblo israelita llegó a creer muchas veces a los falsos profetas, precisamente porque pronosticaban lo que deseaba. Los verdaderos - siervos de Dios, como no trataban de halagar a nadie, sino que se limitaban - a transmitir lo que El les ordenaba, muchas veces contrario a los deseos de - su pueblo, no sólo no eran creídos, sino que en muchas ocasiones fueron conminados a callar, a no vaticinar calamidades y hasta llegaron a ser perseguidos a muerte.

Pero el tiempo siempre desenmascaraba a los falsos Profetas sus pronósticos no eran auténticos y bien pronto, el pueblo veía derrumbarse-

la obra forjada sobre esos espurios vaticinios y cumplirse fielmente todo lo anunciado por los legítimos profetas de Yavé.

Los emisarios de Dios, dirigían al pueblo su palabra desde cualquier parte. Hablaban en las calles, en la plaza, en las puertas de la ciudad, en el templo, en su propia casa, se trasladaban a todo lugar que Dios les indicaba, y se presentaban delante de cualquier personaje al que tuvieran que comunicar una determinación divina.

No era un espectáculo extraño encontrar en algún camino, contra el polvo y el viento, bajo el sol o la lluvia, el manto de pieles, las sandalias presurosas, el báculo humilde y los ojos iluminados que marchaban a alguna parte a notificar un mensaje de Dios.

En su mayoría, los discursos de los Profetas están escritos en verso o en estrofas artificiosamente compuestas con imágenes poéticas. A veces, ellos mismos escribían esos versos y los daban al pueblo, que fácilmente los aprendían, los recitaban y hasta cantaban, grabándose pronto en la memoria y pasando así de padres a hijos. Se cree que a esto se debe el desorden cronológico que se advierte en esos escritos llegados hasta nosotros.

La visión del ojo profético era enorme. No tenía límites. -- El tiempo era un elemento desaparecido de ella; el presente, el pasado y el futuro, se confundían en un solo vasto panorama de hombres y de acontecimientos sumamente difíciles de ordenar y de decir; mucho más complicado, claro está, de desentrañar.

Pero teniendo la palabra profética una misión escatológica, o sea: relativa a las postrimerías del mundo, además de tener la de mostrar el transcurso de los siglos hasta entonces podemos comprender el arduo problema - que significaría en aquellos tiempos tratar de ordenar los vaticinios cronológicamente. Problemas sin solución, que sólo las generaciones y los milenios, al ir presenciando su cumplimiento, irían conociendo, pues ni los mismos profetas, que se limitaban a repetir lo que Dios les revelaba o dictaba, eran capaces de distinguir las fronteras del tiempo que había desaparecido.

Si bien a los ojos de todos los Profetas se muestra el escenario mesiánico, no es el tema principal para todos ellos, para unos, lo es; - otros, en cambio, insisten más en el castigo de Israel, otros en los pecados - del pueblo, y muchos en temas históricos presentes entonces y venideros. Pero la palabra de los profetas siempre estará en tiempo presente mientras el mundo exista, pues para todas las generaciones está escrita y sus vaticinios abarcan hasta el fin de la tierra.

Los profetas de Israel integran dos grupos: El primero, lo forman cuatro de ellos, denominados "Profetas mayores", y el segundo, llamado de "Profetas menores". consta de doce.

Baruc, no reconocido por canon judío, siempre se considera - en el primer grupo, a causa de haber sido secretario de Jeremías, profeta mayor.

"Los mayores" fueron así calificados debido a la extensión -

de sus libros. El primero de ellos, es el Profeta Isais, de la época Asiria, en el siglo VIII antes de Cristo. Es un profeta de muy diversos temas, pero no parece hablarnos principalmente a las generaciones que habíamos de existir muchos siglos después de él, entre sus pasajes, encontramos a Emmanuel, el Niño misterioso que llegaron a ver sus ojos en una visión y la muerte desgarradora del Siervo de Dios, Jesucristo.

Le sigue como segundo de los mayores, Jeremías, el Profeta a quien Dios hizo saber que había sido consagrado por El para ese santo ministerio, desde antes de nacer.

Jeremías, recibió el duro cargo de anunciar a Judá su ruina. El profeta se confiesa así mismo y a Dios incompetente y amedrentado ante - - aquella ingrata tarea, pero no podía eludir el mandato divino, y asistido por Dios, llevo a cabo su misión, contra insultos, cárceles, burlas, acusaciones de traición a la patria y asechanzas contra su vida.

Pero además de los terribles pronósticos de destrucción que anunció, también dio a conocer a su pueblo el perdón, el regreso de los dispersos y la restauración gloriosa de Israel.

Dios quiso otorgarle el consuelo de ver el remoto futuro, en el cual sería bendecido y personado ese pueblo de Israel, al que tanto amaba - el Profeta a pesar de ser hostilizado por él y por el que había suplicado y - derramado lágrimas amargas. Jeremías pertenece a la época babilónica, en el -

siglo VII antes de Cristo.

Llevado al cautiverio Babilónico después de la segunda destrucción de Jerusalén, Ezequiel fue llamado por Dios al ministerio profético - en el quinto año de su cautividad, para levantar el caído espíritu de su pueblo y hacerle saber que El no se olvidaba de sus promesas; y que, aunque cautivo, Israel seguía siendo su pueblo y El le hacía llegar su palabra.

Ezequiel nos pinta la restauración, entonces futura y muy - lejana de Israel en su tierra, y la reedificación final del templo, en la Jerusalén gloriosa de un Israel santificado, estableciendo las fronteras, la división de la tierra israelita y las medidas precisas de Templo.

Datos éstos notabilísimos y detallados, repletos de medidas geométricas.

Daniel, también de la época babilónica, en el siglo VI antes de Cristo, ha sido considerado siempre como uno de los profetas más misteriosos. Su libro resulta oscuro, con una obscuridad más bien histórica, no doctrinal. Fué llevado cautivo también a Babilonia y su historia es muy interesante y llena de sucesos extraordinarios.

Los profetas "menores", fueron así denominados por ser sus libros más bien cortos o , por lo menos, mucho más cortos que los de los cuatro primeros.

Oseas existió en la época Asiria, VIII siglo antes de Cristo.

Joel, se cree que vivió en Judá después de la vuelta de la cautividad, aunque no se sabe con certeza.

Amós, el tercero, pertenece a la era Asiria y cronológicamente el él primero de los profetas escritores. Este profeta era pastor de oficio cuando el señor ordenó pronunciar sus juiciso sobre Israel.

Abdías, es de época incierta y su profecía es el escrito más corto del antiguo Testamento.

Jonás, de quién se ignora el tiempo en el cual ejercio su -- cargo, nos presenta tasmbién un libro sumamente corto, cuyo tema es la ruina - que Dios habia decretado sobre la ciudad de Nínive.

Miqueas, el sexto de los "menores" fué contemporáneo de - - Isaís y, por lo tanto, profetizó en la época asiria a ocho siglos de Cristo.

Nahum parece ser el último profeta del tiempo asirio, hacia el año 638 al 608 de aquel entonces.

Habacuc vivió en la era de Babilonia, seis siglos antes de - Cristo.

También perteneciente a la época de los babilonios, fue Sofonías, que profetizó antes de la caída del imperio Asirio, según el epígrafe de su libro, parece ser descendiente del rey Ezequías.

A la época persa pertenece Ageo, el décimo profeta "menor"-- en el año 520 antes de Cristo.

Zacarias es contemporáneo de Ageo.

El último de los doce, Malaquías, existió bastante tiempo -- después de los dos anteriores, en la era persa, cinco siglos antes de la era - cristiana. Este profeta es el que anuncia el regreso de Elías para el fin de los tiempos.

Estos son los diecisiete Profetas de Israel.

En sus palabras sin fronteras de tiempo, el paisaje del mundo se había abierto para todos aquellos que las escucharan. Y sobre ellas Israel ha ido caminando firmemente rumbo a su destino.

El número de Profetas has sido tan grande en el seno de la Iglesia —¡y de todas las otras iglesias!— que resulta imposible nombrarlos a todos. Pero los vaticinios, aunque insólitos, no difieren mucho unos de otros, porque casi todos hablan de catástrofes, aniquilamientos, pandemias, calamidades, desastres y toda clase de horrores.

¡Ninguna profecía habla de bendiciones, bienaventuranzas, paraísos idílicos, dicha maravillosa o el regreso del Paraíso Perdido!

PROFECIAS ATERRADORAS

Parece no existir duda alguna sobre la autenticidad del último libro del Nuevo Testamento, conocido universalmente con el nombre de "Apocalipsis" y atribuído al Apóstol San Juan.

Tertuliano nos dice que Juan Evangelista sufrió la prueba del aceite hirviendo ante la puerta Latina de Roma, de la que salió ileso, y, sin embargo, moriría martirizado en la isla de Patmos. Poco antes de su muerte, San Juan escribió el "Apocalipsis", cuyo nombre, en griego, significa "ma

nifestación de lo oculto" o "profecía".

En la introducción, San Juan afirma que se trata de "La -
revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las
cosas que deben suceder pronto".

¿Pronto? ¿Cuándo? El "Apocalipsis" añade: "Bienaventura-
do el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las co-
sas en ella escritas; porque el tiempo está cerca".

Saluda Juan a las siete iglesias —Efeso, Esmirna, Pérga-
mo, Taitira, Sardis, Filadelfia y Laodicea— y pasa a exponer su mensaje sim-
bólico a modo de visiones, en donde se exalta la santidad y gloria de Jehová,
y se menciona al Cordero que abre los siete sellos del libro sagrado.

En tal caso, el simbolismo de la profecía es evidente que
no era algo que iba a ocurrir pronto. Hay muchas maneras de interpretar un -
sueño y muchas más de hacerlo de modo simbólico. Se pueden captar muchas co-
sas en la visión de San Juan, según desde el ángulo que se mire.

Será difícilísimo averiguar ahora quién fue este Juan del
"Apocalipsis", cuyo relato se presta a tantísimas interpretaciones, porque no
sotros, que lo hemos leído ya más de una docena de veces, en cada ocasión en-
contramos matices distintos, aspectos nuevos y originales y "profecías" dife-
rentes. Es un libro que pertenece al acervo bibliográfico de cualquier reli-

gión, de innegable calidad literaria —aunque dudamos mucho que después de tantas "traducciones" e interpretaciones haya llegado intacto hasta nosotros.

Recordemos que el final de la "profecía" se está acercando. El "Juicio de las Naciones" está llegando a su fin y que la humanidad ha de elegir su propio destino.

Evoquemos la cita apocalíptica: "Y fueron desatados los - cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.

"Y el número de los ejércitos de los jinetes era docientos millones. Yo oí su número".

Explica San Juan, algo más abajo que las cabezas de los - caballos eran como cabezas de leones, y de "su boca salía fuego, humo y azufre", lo que inmediatamente se asocia con cañones.

Pero el número de doscientos millones, que podría ser exagerado para una guerra de antaño no lo es, ni mucho menos, para una posible - guerra a finales del siglo XX, que bien podía tener lugar en Mesopotamia, don - de ya ha estallado la desavenencia... ¡precisamente entre el Tigris y el Eú - frates, cuna supuesta de la Humanidad!.

Lo que se discute es una posible guerra mundial entre --

Oriente y Occidente.

San Juan pudo reunir datos del pasado y con ellos predecir el futuro. Pero ¿por qué no? ¿No podía con tales informes construir un monumento que pudiera decirnos lo que debemos hacer, escrito en un lenguaje sin palabra en los momentos difíciles?

Nostradamus, como un oráculo antiguo de años sin cuento ha predicho la mayor parte de nuestro destino.

Y no parece existir duda alguna acerca del propósito de Nostradamus al escribir sus "Centurias", puesto que en la "Epístola" a su hijo César, dijo textualmente cada uno cien cuartetas astronómicas de profecías, las cuales he querido oscurecer un poco, y son vaticinios perpetuos, desde ahora (1555) hasta el año 3,797".

Y debemos aclarar que el Fin del Mundo, hasta el momento, nunca ha sido total. Pero del último, si no estamos mal informados, sólo se salvaron Adán, Eva y muy pocos más.

Nostradamus vaticinó, pues hasta el año 3797, o sea que, de ser cierto cuanto dijo —y eso supone más interpretaciones que estrellas puede haber en el cielo— tenemos por delante mil ochocientos y tantos de años, lo cual no significa que en 1938, en 1999 o en 2001, por citar algunos años, la cosa no se ponga fea, tiemble todo por catástrofe natural o artifi--

cial, y de nuestra altiva, magnífica, orgullos, engreída y despótica humanidad no quede más que el apuntador y algún otro que no se habrá enterado de nada.

Hemos de tener en cuenta muchos factores al tratar de estudiar una profecía.

Los Profetas estaban obligados a ser esotéricos; no podían callarse las revelaciones, pero estaban cumpliendo un mandato al ser oscuros, puesto que sus palabras sólo debían ser comprendidas por otros adeptos elegicos o predestinados. Hablar a ignorantes requiere un lenguaje distinto que hablar a eruditos.

Pero es que, además, la ley podía castigarles, ya que profetizar catástrofes o castigos no siempre ha estado autorizado. Y hubo tiempos en que decir ciertas cosas estaba perseguido y castigado tanto y más que ser terroristas en nuestra época.

Hay, además, otras razones importantes para ser oscuro. - En primer lugar, un vaticinio de algo que aún no ha tenido lugar no puede ser exacto, puesto que ni siquiera es exacto aquello que ya ha sucedido y que pertenece al pasado.

Una cosa es saber lo que va a suceder, por intuición, precognición o clarividencia y otra muy distinta saber todo lo que va a aconte-

cer, lo cual es, evidentemente, imposible, puesto que sería tanto como saber lo que va a ocurrir en todas partes a todo y durante un período de más de dos mil años consecutivos.

¿Iba a ser Nostradamus una excepción y, además, iba a poder condensar todo ello en las "Centurias", que son unas miles de cuartetas? Sensatamente hablando, por supuesto que no.

Hay más, muchísimo más, como vemos, allá donde suponíamos que no había nada. Y leyendo la biografía de este provenzal, no podemos por menos que pensar en cuántas sabidurías no debía esconder su alma, ya fuese por sucesivas reencarnaciones o por que en una sola existencia se pueda adquirir la ciencia universal.

Sabemos, o creemos saber, que Nostradamus conocía cuál iba a ser el destino de la humanidad, pero de modo general, sin precisiones ni exactitudes. Predijo terremotos, guerras, sublevaciones, incendios y saqueos de templos, inundaciones y magnicidios, porque de estas no nos libraremos nunca. Y dijo: "Descubro que antes de la conflagración universal sobrevenirán tantas numerosas inundaciones y lluvias devastadoras que pocas tierras no se verán cubiertas por las aguas y que esto durará tanto tiempo que, exceptuando etnografías y topografías, todo perecerá. Antes y después de estas inundaciones, muchos países sufrirán extremas sequías y el calor de un fuego tan intenso (caerán del cielo piedras incandescentes) que, sin excepción, todo sobre la Tierra será consumido".

¿Se contradice Nostradamus? Eso nadie lo sabe, porque lo que falla es la interpretación.

Son centenares los comentaristas de este autor del Siglo XVI y nadie es capaz de fijar con exactitud una fecha. Es más, ni siquiera se atreve nadie a decir cuándo habla la historia pasada y cuándo se refiere al futuro.

Nosotros, antes las "Centurias", dudamos. ¿Por qué han de ser otros más intuitivos que nosotros? ¿Se aprende a ser intuitivo o se nace siéndolo? Presentimos que hay algo, casi podemos explicar, pero... ¿qué es, cómo decirlo?

Y el mensaje no cabe duda que está ahí. Nos lo dice en latín el propio Nostradamus al concluir la VI centuria, que nosotros damos traducida al castellano:

"Los que lean estos versos, que sólo sepan contar. Aquí no hay nada que pueda atraer al profano, al ignorante, al astrólogo. Por lo demás, sólo atañe a lo sagrado".

Como ha ocurrido siempre, no habrá vencidos ni vencedores. Todos habrán sido víctimas, pero si la Tierra no queda fragmentada y dispersa por el cosmo —cosa que jamás lo permitirán "ellos"—, los que hayan sobre-

vivido en los refugios atómicos tratarán de empezar de nuevo, creando pueblos y ciudades y procurando olvidar las causas de la contienda. Se habrá cerrado otro ciclo; habrá terminado "otro mundo", pero nacerá el siguiente.

Y eso es lo que, desde el subconsciente o desde la realidad, con los ojos bien abiertos, pudo tratar de decirnos Nostradamus.

Andrew Tomas, en "La Barrera del Tiempo" nos cuenta: "La ciencia ha jugado a las adivinanzas. Puede predecir su propio progreso en astronáutica y en medicina. La astronomía está en condiciones de indicar, sin error, la fecha de aparición de un cometa. La demografía puede estimar con precisión el progreso de la población mundial. Todas esas conclusiones están sacadas de la teoría de las probabilidades".

Añade que el sabio de hoy capta el telón de fondo de las mortales armas nucleares, el peligro de los nacionalismos, el crecimiento desorbitado de la población mundial y la escasez de recursos alimenticios, y que por todo ello se da cuenta de que los próximos decenios serán cruciales en la Historia.

"Einstein —dice Andrew Tomas, textualmente— decía que si la Tercera Guerra Mundial se hace a golpes de bombas atómicas, los ejércitos de la Cuarta Guerra Mundial se combatirán con mazos". El famoso matemático de Ulm, Alemania, no dijo "con mazos", sino "con piedras", pero el caso es el mismo. Lo desagradable de este "profeta" es que, de no haber sido por -

su aportación a la física moderna, probablemente jamás de habrían lanzado las primeras bombas atómicas sobre Japón. Y si no nos cree que se repase la historia.

Pero sigamos con Andrew Tomas, quien dice, algo más adelante: "El estudio de las predicciones revela un hecho extraño: que entre ellas tienen muchos puntos comunes. Nostradamus, San Malaquías y Jeane Dixon predijeron que el papado desaparecería antes del año 2000, observemos que estos tres videntes son católicos.

"Nostradamus", el conde Hamon, Mrs. Conan Doyle, Edgar Cayce, R. C. Anderson, Nicolás y Helena Roerich, todos anunciaron un cataclismo geológico en sus profecías.

"Fenómenos astronómicos extraordinarios han sido predichos por Nostradamus, Mrs. Conan Doyle y los Roerich.

"La venida de un gran jefe espiritual fué anunciada por Nostradamus, Jeane Dixon y Nicolás Roerich".

Una Edad de Oro nos está prometida por Nostradamus, Jeane Dixon, R. C. Anderson y Nicolás Roerich".

Hay un gran número de profetas, visionarios, astrólogos, videntes, magos, chiflados, charlatanes, oráculos aurúspices, adivinos, in--

sensatos, brujos y un gran etcétera, que han predicho el Fin del Mundo para el año 1983 acogiéndose a una situación planetaria bastante singular que va a producirse en esa fecha y que, si no estamos mal informados, se repite cada 176 años, lo que no es una novedad y La Tierra sigue aún en su órbita, y no pasó nada.

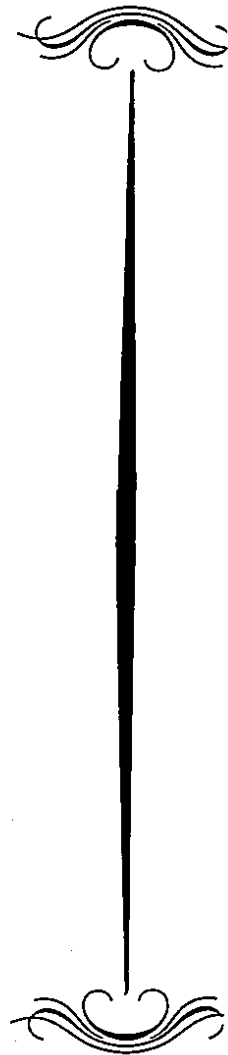
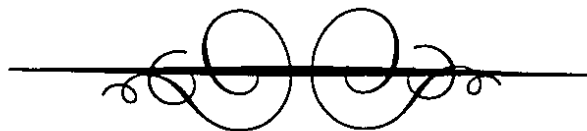
Si el mundo estalla lo más probable es que nadie se entere y se pase de la vida a la muerte con la celeridad del que recibe un tiro en la cabeza. Lo pero sería que hubiese un gran terremoto y quedásemos sepultados entre los escombros, en un huco lo suficiente holgado para servirnos de tumba, pero sin poder salir de él ni que nuestras voces puedan ser oídas por alguien. Un fin así no se lo deseamos a nadie, pero sabemos que ha ocurrido.

En definitiva, profetizar es muy fácil, si se respetan las normas más elementales. Habrán otros terremotos, se dice; y es cierto, porque siempre los ha habido y sus causas no pueden ser más naturales. Habrán guerras, se añade. ¿Cuándo no ha habido guerras? Y su hay progreso, ¿por qué no ha de ser las contiendas cada vez más devastadoras? Se dice también que vendrá alguien: un Mesías, un gran caudillo, un renovador o un personaje extraordinario; y tampoco se equivoca el profeta.

Las profecías están porque hay infinidad de personas que ls creen. "¡Es verdad todo lo que dice!", exclamamos al leer el papelito que el pájaro ha tomado con su pico en la barraca de la feria donde se nos ha pe-

dido la fecha de nacimiento y unas monedas. Pero esa verdad es algo tan vulgar y anodino como que mañana tendremos que hacer aproximadamente lo mismo - que hoy.

DESCRIPCION DEL "APOCALIPSIS" DE SAN JUAN



E L P R O L O G O (CAPITULO I.)

EL PROLOGO CONTIENE EL TITULO DEL LIBRO -"REVELACION"- Y LA DEDICACION A LAS SIETE IGLESIAS DE ASIA MENOR, -- UNAS DE LAS PROVINCIAS ROMANAS QUE TENIAN POR CAPITAL- A LA CIUDAD DE EFESO.

Revelaciones de Jesucristo que Dios, para instruir a sus siervos sobre las cosas que pronto debian acontecer, las anunció por medio de su ángel a Juan, el cuál asegura como palabra de Dios y testimonio de Cristo- todo lo que han visto en visión.

Bienaventurado quien lee y bienaventurado el que escucha- la palabra de ésta profecía, observando todas las cosas que han sido escritas porque está próximo ya el tiempo de su cumplimiento.

Juan a las Siete Iglesias que están en Asia, gracias y -- paz a vosotros de parte de Dios que es, que era y que está por venir, y de -- parte de los Siete Angeles que están delante de su trono, y de parte de nuestro Señor Jesucristo, el fiel testimonio, el primogénito entre los muertos, -- el soberano de los reyes de la tierra. El, que nos ama y que nos ha librado - de nuestro pecado el precio de su sangre, para el mismo sea toda la gloria -- y el imperio de los siglos Amén.

He aquí que viene sobre las nubes, todo ojo lo verá y - -

y aquéllos que lo han traspasado y toda la gente de la tierra, viendolo se -- golpearán el pecho. Si, ciertamente, Amén.

Dice el señor:"Yo soy el Alfa y la Omega (el principio y el fin), aquella que es, que era y que está por venir. Yo soy el Omnipotente.

PRIMERA PARTE DEL "APOCALIPSIS"

Juan tiene una visión en la cual Jesús lo instruye sobre lo que debe decir a las Siete Iglesias de Asia Menor. Siguen las cartas inspiradas a Juan por el mismo Cristo, en las cuales se describe el estado religioso de la Iglesia destinataria, en las cuales se mezclen alabanzas con represiones, promesas de premios con amenazas de castigos, arengas y avisos, a través de todos los cuales aparece cristo como jefe y maestro.

LA VISION DE LOS CANDELABROS

De Juan, vuestros hermanos, que participan con vosotros - de las mismas tribulaciones, en el Reino y en la paciencia de Cristo, me - -- encuentro recluido en la Isla de Patmos, por haber dado valiente testimonio - de Jesus y de su Evangelio, fue arrebatado en éxtasis, en un dia del señor, - Domingo, oí tras de mi una voz fuerte, como de trompeta que decia:

"Lo que vieres escríbelo en un libro, y envíalo a las Sie

te Igleias, a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardes, a Filadelfia y a Laodicea".

Me di vuelta para oír al que me hablaba y vi Siete Candelabros de Oro (Las Siete Igleias) y, en medio de los candelabros, a uno semejante al Hijo del Hombre (Cristo). Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana limpia, como la nieve, sus ojos eran como llamas de fuego, sus pies como bronce fino incandescente en el horno, su voz como el rumor de las olas del mar. En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de doble filo (la palabra de Dios), su aspecto era como la del Sol cuando resplandece en toda su fuerza.

LA MISION DE JUAN

Al verlo, caí a sus pies como muerto. Pero El puso su diestra sobre mi y me dijo "No temas, yo soy el primero y el último (el principio y el fin de todas las cosas), el que vive. Fui muerto y ahora vivo por los siglos de los siglos.... He aquí el sentido oculto de las Siete Estrellas que has visto en mi derecha, y de los Siete Candelabros de Oro, las Siete Estrellas son los Siete Angeles (Obispos) de las Siete Igleias y los Candelabros son las Siete Iglesias.

A LA IGLESIA DEL EFESO (CAPITULO II)

Al ángel (el Obispo) de la Iglesia de Efeso, escríbele -- así: "Esto te dice Jesucristo, quien tiene en su diestra las Siete Estrellas y se pasean en medio de los candelabros de oro, conozco tus obras, tus trabajos, tu paciencia en sufrir por mi nombre sin desfallecer jamás. Pero debo decir que has disminuído de tu primitiva caridad. Arrepiéntete y vuelve a proceder como antes, porque sino, vendré a ti y removeré el candelabro de su lugar....

"Quién tenga oídos entienda lo que el Espíritu dice a la Iglesia, al vencedor le daré a comer del árbol de la vida (que es Cristo)".

A LA IGLESIA DE ESMIRNA

Al ángel de la Iglesia de Esmirna escríbele: "Esto dice - Cristo que es el primero y el último, que murió y ha vuelto a la vida, conozco tus tribulaciones y las columnias de parte de los falsos judíos que forman una sinagoga de Satanás. Nada temas por lo que tienen que padecer. Algunos de los tuyos serán puestos en prisión y todos sereis atribulados. Se fiel -- hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.

"Quién tenga oídos entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias, el vencedor no sufrirá daño de la segunda muerte (de la condenación eterna)."

A LA IGLESIA DE PERGAMO

Al ángel de la Iglesia de Pérgamo escríbele: "Esto dice Cristo que tiene la espada aguda de doble filo, sé que habitas en un centro de idolatría, pero tú permaneces firme y fiel a mi nombre.

Aún toleras personas que siguen la doctrina de Balaam, el que enseñaba el modo de hacer caer a los hijos de Israel en la fornicación y a comer de los sacrificios a los ídolos.

"Arrepientete y corrígete, pues de lo contrario iré contra ti con la espada en la boca.

"El que tenga oídos entienda lo que dice el Espíritu a -- las Iglesias, al que venciere le daré el maná escondido (el alimento de la fe lícida eterna) y le daré una piedrecita blanca (contraseña y entrada para el reino de Dios); sobre la cual escribiré un nombre nuevo, que nadie conoce, si no que lo recibe".

A LA IGLESIA DE CIATICA

Al ángel de la Iglesia de Tatira escríbele: "Esto te dice el Hijo de Dios, el que tiene ojos como llamas y pies como bronce fino incandescente:

Conozco tus obras, tu fé, tu caridad, tu solicitud en el misterio, tu constancia y tus últimas obras mayores que las primeras.

"Pero he aquí que no apruebo en ti: Tu dejas que Jezabel esa mujer que se dice profetisa, seduzca a mis siervos hasta hacerlos fornicar y comer la carne inmolada a los ídolos.

"Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no a querido hacerlo.....

"A vosotros y a todos los de Tiatira que no han admitido las sugerencias de Satanás para el mal, yo os digo: Permaneced fieles a la fé que teneis hasta que yo vaya.

"A quien venciere y practicare hasta el fin de mis obras, yo le daré sobre las naciones, y les daré también las estrellas de la mañana (la plenitud de los dones del Espíritu Santo) y las siete estrellas, conozco tus obras, tu pasas por vivo, pero en realidad estás muerto.

"Estaré alerta y consolida lo demás, que ésta por morir-

pues no he hallado perfectas tus obras en la presencia de mi Dios.

"Si no vigilares vendré como un ladron y no sabrás a que hora vendré por ti.

"Tienes todavía en Sardes algunas personas que no han manchado sus vestiduras y caminarán conmigo, vestido de blanco. El que venciere se vestirá con vestidura blanca y jamás borraré su nombre del libro de la vida y confesaré su nombre delante de mi Padre, quién tiene oídos, entienda lo que dice el Espíritu Santos a las Iglesias".

A LA IGLESIA DE FILADELFIA

Al ángel de la Iglesia de Filadelfia escríbele:

"He aquí lo que dice el Santo, el Verdadero, Cristo, - - - quien tiene la llave de David, que abre donde nadie cerrará y cierra donde nadie abrirá, tu has observado mis palabras y no has renegado de mi nombre.

Algunos miembros de la sinagoga de Satanás irán a postrarse a tus pies y reconocer que yo te amo, porque obras conservando mi consigna de ser perseverante, te salvaré en la hora de la tribulación que ha de caer sobre la tierra, he aquí que vengo pronto, tu guarda todo lo que tienes para que nadie te quite tu corona.

"Al que venciere lo haré columna del Templo de Dios y sobre

él nombre de Dios, el nombre de la nueva Jerusalén que desciende del cielo, de mi Dios; y mi nuevo nombre (verbo de Dios). Quien tenga oídos, entienda lo -- que dice el Espíritu a la Iglesia.

A LA IGLESIA DE LAODICEA.

Al ángel de la Iglesia de Laodicea escríbele:

"He aquí lo que dice el amén, es decir, el testigo fiel -- y veraz, el principio de la creación de Dios (el Cristo), conozco tus obras -- y puesto que no eres ni frío ni caliente, sino tibio, te arrojaré de mi boca.- Tu dices: Soy rico, no me falta nada, y no sabes que eres, por el contrario, - un miserable..... A quienes amo, yo los reprendo y castigo, ten pues, celo arrepientete, mira que estoy a la puerta y llamo, si alguno escucha mi voz y - abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y el conmigo.

"Al vencedor lo haré sentar conmigo en mi trono, así como- Yo también vencí y me sentaré con mi Padre en su trono.....

"Quién tenga oídos, entienda lo que dice el Espíritu en -- la Iglesia.

SEGUNDA PARTE DEL APOCALIPSIS.

Contiene las visiones que se refieren a los últimos acontecimiento. Se la puede dividir en cinco partes: La primera comprende las visiones relativas a los siete sellos, la segunda, las visiones correspondientes a las trompetas, la tercera lo respectivo a las señales y la cuarta lo -- concerniente a los Siete Calic-, y la quinta, lo referente al Juicio de Dios - sobre Babilonia. Las diversas visiones no deben ser consideradas como descripciones de acontecimientos ordenados en sucesión temporal, sino como diversas figuras de un mismo hecho, el Gran Juicio de Dios sobre Roma y sobre el mundo es la voz de Cristo que ya ha hablado a Juan, y ahora lo llama, con el arrobamiento, a contemplar las visiones, los espectáculos

VISION DEL TRONO DE DIOS Y DE LA CORTE CELESTIAL (CAPITULO IV)

Tuve otra vision, vi una puerta abierta en el cielo y - -- aquella primera voz que oí como de trompeta, hablaba conmigo y me decia "Sube acá y te mostraré las cosas que han de suceder después de ésta".

Al instante fui arrebatado en espíritu y vi un trono colocado en medio del cielo, y sobre el trono, un sentado. En su aspecto era semejante a la piedra de jaspé y a la sardónice y el arco iris que rodeaba el trono parecia semejante a una esmeralda.

Alrededor del trono habia otros veinticuatro tronos, so--

bre los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos (los ancianos, el sacerdocio nuevo) con vestiduras blancas y en la cbeza tenian puestas coronas de oro.

Del trono salian relámpagos, voces y truenos, y siete lám paras de fuego ardían delante del trono que eran los Siete Espíritus de Dios. Delante del trono habia como un mar de vidrio transparente, semejante al cristal, y en medio del trono y en derredor de el, cuatro seres vivos (los querubines) llenos de ojos por delante y por detrás. El primero era semejante a un león, el segundo, a un toro, el tercero a un hombre y el cuarto se parecia a un aguila volando. Los cuatro seres vivos tenian cada uno seis alas llenas de ojos, y no se daban reposo día y noche diciendo: "Santo, santo es el Señor Omnipotente, el que es, el que era y el que está por venir".

Cada vez que los vivientes rendian gloria a Dios los veinticuatro ancianos se postraban en tierra delante de Dios, que estaba sentado en el trono, y arrojando al suelo sus coronas decian: "Tú eres digno Oh Señor nuestro y nuestro Dios, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tu create todas las cosas por tu voluntad existen y se conservan".

EL LIBRO DE LOS SELLOS O EL LIBRO QUE ENCIERRA EL FUTURO
(CAPITULO V)

Y vi en la diestra de Dios un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos; al mismo tiempo vi un angel poderoso -- que pregonaba a grandes voces: "¿Quién será digno de abrir el libro y romper los sellos?".

Pero ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la - - tierra habia nadie que pudiera abrir el libro. Yo lloraba porque nadie era digno de abrirlo y verlo. Pero uno de los ancianos me dijo: "No llores mira que han vencido el león de la tribu de Judas (Cristo), la raíz de David, el es digno de abrir el libro y de romper los siete sellos".

Vi entonces, en medio del trono y de los cuatro vivientes y de los ancianos, un cordero (Cristo), que estaban en pie, como degollado, -- que tenian siete cuernos y siete ojos, se adelanto y tomo en libro de la diestra de Dios.

Así que lo tomado, los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el cordero, teniendo cada uno en sus manos un cetro y un caliz de oro, lleno de perfumen, que son las oraciones de los - - Santos.

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: "Tu eres digno de-

tomar el libro y abrir sus sellos, porque tu fuiste degollado y con tu sangre han comprado para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación y has hecho de ellos un reino, y sacerdotes para nuestro Dios.

APERTURA DE LOS CUATRO PRIMEROS SELLOS
CABALLOS Y CABALLEROS (CAPITULO VI)

De cuando el cordero (Cristo) abrió el primero de los siete sellos, vi que el primero de los cuatro vivientes decia con voz de trueno- "Ven".

Y vi aparecer de repente un caballo blanco (La Conquista) y el que lo montaba tenia un arco. Le fué dada una corona y salió vencedor y dispuesto para obtener nuevas victorias.

Y cuando el cordero abrió el segundo sello, oí al segundo viviente que decia: "Ven".

Y he aquí que salió otro caballo, rojo (La Guerra) y al que lo montaba le fué dado el poder de quitar la paz de la tierra e introducir la guerra.

Cuando el cordero abrió el tercer sello, oí al tercer viviente que decia: "Ven".

E inmediatamente vi aparecer un caballo negro (El Hombre) y el que estaba encima llevaba en su mano una balanza; y oí una voz en medio de los cuatro vivientes que decia: "Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario, pero el aceite y el vino, ni tocarlo".

Quando el cordero abrió el cuarto sello, la voz del cuarto viviente dijo: "Ven".

Y vi aparecer un caballo Bayo, y el que lo montaba tenia por nombre Muerte y el infierno lo seguia para atrapar la víctima de la Muerte.

Y fueles dado poder sobre la cuarta parte de la tierra para matar con la espada, con el hambre, con la peste y con las fieras de la tierra.

APERTURA DEL QUINTO SELLO: LA ORACION DE LOS MARTIRES.

Quando el cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habian sido degollados por amor al Evangelio y por el testimonio que había dado (los Martires) y clamaban a grandes voces diciendo: "¿Hásta cuando tu, el Señor, el Santo, el Verdadero, esperarás para hacer justicia y pedir cuenta por nuestra sangre?".

Luego se le entregó a cada una vestidura blanca y se le dijo que esperara hasta contemplar el número de sus compañeros y hermanos de martirio.

APERTURA DEL SEXTO SELLO: TERREMOTO Y SEÑALES DEL FIN DEL MUNDO.

Quando el cordero abrió el sexto sello (cataclismo cósmi-

co); oí de improviso, un gran terremoto, el sol se puso negro como un cilicio de crin, la luna se tornó toda como de sangre, las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como una higuera deja caer sus frutos, cuando es sacudida por un viento fuerte. El cielo se plagó como un pergamino que se enrolla. Y los reyes de la tierra y los magnates, los esclavos y los libres se ocultaron en las cavernas, y decían a los montes: "Caed sobre nosotros y ocultadnos el rostro de Dios, porque a llegado el día de su ira ¿quién podrá mantenerse?".

ESPERA DEL ULTIMO SELLO: LOS CIERVOS DE DIOS
MARCADOS EN LA FRENTE.

Después vi cuatro ángeles que retenían los cuatro vientos de la tierra (los castigos divinos), para que no soprase viento alguno...

Y vi otro ángel, que subía del oriente y llevaba el sello de Dios vivo (el nombre de Dios y del Cordero), ponerse a gritar con grandes voces a los cuatro ángeles a quienes se habían encomendado dañar a la tierra y al mar: "No hagáis daño a la tierra ni al mar, ni a las plantas hasta que - hayamos marcado a los siervos de Dios en sus frentes".

Y vi que el número de los señalados era ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de los hijos de Israel: de la tribu de Juda -- doce mil señalados; de Neftalí, doce mil señalados; de Leví, doce mil señalados, de Isacar, doce mil señalados, de Zabulón doce mil señalados, de José, -

doce mil señalados de Benjamín, doce mil señalados (en suma, una inmensa multitud).

EL GRAN NUMERO DE LOS ELEGIDOS

Vi aparecer, luego, una inmensa muchedumbre, que nadie -- podía contar de toda nación y tribu y pueblo y lengua. Estaban de pie delante del cordero, vestido con túnica blanca y con palmas en las manos, exclamando con grandes voces: "Salud a nuestro Dios, al que está sentado en el trono y al cordero".

Todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono -- los ancianos y los cuatro vivientes cayeron sobre su rostro delante del trono diciendo: "Amén".

Bendición, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fortaleza al Dios nuestro, por los siglos de los siglos, Amén.

Luego uno de los ancianos me dijo: ¿Sabes quiénes son éstos que están vestidos de blancas túnicas? ¿Sabes de donde vienen?. Estos -- son los que sufrieron la gran tribulación y lavaron sus túnicas y las blanquearon en la sangre del cordero, por eso están delante del trono de Dios, día y noche, rindiéndole culto en su templo, del cielo, ya no tendrán hambre ni sed"

EL SEPTIMO SELLO: LOS ANGELES DE LAS SIETE TROMPETAS
(CAPITULO VIII)

Cuando el cordero hubo abierto el séptimo sello, se hizo en el cielo un gran silencio. Y vi siete ángeles que estaban en la presencia de Dios, a los ángeles que estaban en la presencia de Dios, a los cuales les fueron entregadas Siete Trompetas.

Vino otro ángel y pusose en pie junto al altar, con un -- incensario de oro en la mano y fueronle dados muchos perfumes para unirlo a -- las oraciones de todos los santos (los elegidos) sobre el altar de oro. El -- humo de los perfumes subió, con las oraciones de los santos, de la mano del -- ángel a la presencia de Dios.

Tomo luego el ángel el incensario, lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó sobre la tierra. Y hubo truenos, voces, relámpagos y temblores.

LAS SIETE TROMPETAS. LA PRIMERA TROMPETA:
GRANIZO Y FUEGO.

Los Siete ángeles se dispusieron a tocar las trompetas -- toco el primero y cayó granizo y fuego mezclado con sangre, y quedo abrazada -- la tercera parte de la tierra, y se quemó la tercera parte de los árboles y -- toda hierba verde se quedo seca.

LA SEGUNDA TROMPETA: EL MAR CAMBIANDO EN SANGRE

Tocó el segundo ángel su trompeta y fué arrojada al mar - como una gran montaña ardiendo en llamas, y convirtióse en sangre la tercera parte del mar; y murió la tercera parte de los seres del mar; y fué destruída la tercera parte de las naves.

LA TERCERA TROMPETA: EL AGUA CONVERTIDA EN AJENJO

El tercer ángel tocó la trompeta y cayó del cielo un - - astro grande ardiendo como una tea, y cayó la tercera parte de los ríos y en las fuentes de las aguas.

El nombre de este astro es Ajenjo y la tercera parte de - las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron, porque las aguas eran venenosas.

LA CUARTA TROMPETA: EL ECLIPSE

El cuarto ángel tocó la trompeta, y fué herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estre- - llas, el día perdió la tercera parte de su brillo, igual que la noche.

EL AGUA DOLIENTE

Después vi y oí a un águila que volaba por el cielo, con-

las alas desplegadas y decía a grandes voces: "Ay, ay, ay, de los moradores - de la tierra por los restantes toques de la trompeta que todavía han de tocar"

LA QUINTA TROMPETA: EL FLAGELO DE LAS LANGOSTAS
(CAPITULO IX)

El quinto ángel tocó la trompeta y vi una estrella precipitarse del cielo a la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo y - salió del mismo como el humo de un gran horno, tanto que el sol y el aire se oscurecieron por el humo del horno. Y del humo salieron langostas, que cayeron sobre la tierra y se le dió poder semejante al que tiene los escorpiones. Les fué dicho que no dañase la hierba de la tierra, ni ninguna verdura, ni -- ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios sobre - sus frentes. Se les dió orden de que no lo matasen, sino que fuesen atormentados, durante cinco meses, con un dolor semejante al que provoca el escor- - pión cuando pica.

Los hombres buscarán en aquellos días la muerte, y no la hallarán, desearán morir y la muerte huirá de ellos.

Las langostas tenían por Rey al ángel del abismo, cuyo -- nombre en hebreo es Abaddón, y en griego, Apoyon, que significa tanto en griego como en hebreo, destrucción, es decir, Satanás.

El primer ¿ay? pasó, los otros dos vienen atrás.

LA SEXTA TROMPETA: EL FLAGELO DE LA CABALLERIA

El sexto ángel tocó su trompeta y oí una voz que provenia de los cuartos ángulos del altar de oro, que está en la presencia de Dios la cual decía al sexto ángel, "Suelta a los cuatro ángeles que están encadenados sobre el río Eufrates (los ejércitos bárbaros)" Y fueron liberados los -- cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año -- en que se debían destruir la tercera parte de los hombres. El inmenso ejército de caballería era de dos miríadas de miríadas, así mismo vi en la visión los caballos y los que cabalgaban sobre ellos, estos tenían corazas color de fuego y de Jacinto, y de azúfre y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de su boca salía fuego y humo y azúfre.

La tercera parte de los hombres fué muerta por estos --- tres flagelos, tampoco se arrepintió de las obras de sus manos, no dejaron -- de adorar a los demonios y a los ídolos, que no pueden ver ni oír, ni caminar no se arrepintieron de sus homicidios, de su maleficios, ni de su fornicación , ni de sus hurtos.

EL ANGEL Y EL LIBRITO DEVORADO POR EL PROFETA (CAPITULO X)

Después vi otro ángel poderoso, que descendía del cielo -- envuelto en una nube, tenía sobre su cabeza el arco iris y su rostro era como

el sol, y sus pies como columna de fuego. Tenia en su mano un librito abierto y poniendo su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra, grito - con poderosa voz, como de león que ruge.

Cuando gritó, hablaron los siete truenos con sus propias - voces, cuando terminaron de hablar los siete truenos hiba yo a escribir, pero oí una voz del cielo que decia: "Sella las cosas, que han hablado los siete -- truenos y no las escribas".

Después el ángel levantó las manos hacia el cielo y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que no habrá más dilación del -- tiempo, sino que en los dias de la voz del séptimo ángel se cumplirá el misterio de Dios (la glorificación de la Iglesia), como el lo anunció a sus siervos los profetas.

Luego la voz me habló de nuevo y me dijo: "Ve, toma el librito abierto de manos del ángel, y le pedí que me diese el librito, el me respondió: "Toma y come, amargará tu vientre, más en tu boca será dulce como la miel".

Luego se me dijo: "Es preciso que de nuevo profetices a - - los pueblos, a las naciones, a las lenguas y a muchos reyes".

POR ORDEN DEL ANGEL EL PROFETA MIDE EL TEMPLO

Después me fué dada una caña, semejante a la del agrimen-- sor, y se me dijo: "Levantate, y mide el templo de Dios (el templo de Jerusalén) y el altar, y cuenta cuántos están adorando en él, el atrio exterior no lo mi-

das, porque ha sido entregado a los paganos (aún fuera de la Iglesia), que -- hollarán la Ciudad Santa (La Iglesia) durante cuarenta y dos meses (es decir, por un tiempo limitado)".

LOS DOS TESTIGOS

Te mandaré a mis dos testigos (Quizas Pedro y Pablo) para que profeticen durante mil doscientos sesenta días. Estos son los olivos y -- los dos candelabros que están delante del señor de la Tierra, ellos tienen poder de ver el cielo, para que la lluvia no caiga en los días de su predica- - ción, y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para - -- herir a la tierra con toda clase de plagas. "Pero cuando hayan acabado de dar testimonio, la bestia que sube del abismo (el imperio romano) les hará la - - guerra, los vencerá y les quitará la vida; y sus cuerpos yacerán en la plaza- de la gran ciudad (La Roma Imperial) que simbólicamente se llama Sodoma y - - Egipto, donde su señor crucificado (Cristo fué crucificado por orden del emperador romano).

Los pueblos, las tribus, las lenguas y las naciones verán sus cuerpos durante tres días y medio y no permitirán que sus cuerpos sean -- expuestos en el sepulcro, los moradores de la tierra se alegrarán a causa de ellos y se regocijarán porque estos dos testigos eran un constante tormento.

"Pero después de tres días y medio, un espíritu de vida - que procede de Dios entró en los cadáveres y los hizo levantarse sobre sus -

pies, y un gran temor se apodero de quienes lo contemplaban.

Y los presentes oyeron una voz potente que les decia: --
Subid.

"Y ellos, ante los ojos de los enemigos, subieron al cielo en una nube. En aquella hora se produjo un terremoto, que sacudió y derumbo la décima parte de la ciudad, causando la muerte de siete mil personas, los sobrevivientes, presa de temor, dieron Gloria al Dios del Cielo".

El segundo !Hay; ha pasado, he aquí el tercero.

LA SEPTIMA TROMPETA: HIMNO CELESTIAL AL REINO DE DIOS.

El séptimo ángel hizo sonar la trompeta y en el cielo se elevaron grandes voces que decian:

"El Imperio del mundo (la victoria final) ha pasado a --
Nuestro Señor y a su Cristo, el reinará por los siglos de los siglos".

Los veinticuatro ancianos cayeron sobre su rostro y prostrado ante el trono de Dios Todopoderoso, el que es y el que era, porque has tomado tu poder y entrado en posesión de tu reino...."Entonces se abrió el templo de Dios, que está en el cielo, y dejose ver el Arca de Alianza y hubo relámpago y voces y truenos y un temblor fuerte. Amén'

UNA SEÑAL APARECIO EN EL CIELO (CAPITULO XII)

(La mujer y el Dragón, o sea el primer adversario).

Una gran señal apareció en el cielo, una mujer (Maria-La Iglesia) revestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas alrededor de su cabeza.

Se hallaba próxima a dar a luz, y atenazada por los dolores profería gritos.

De pronto, apareció otra señal: vi un gran dragón de color de fuego (Satanás) que tenía siete cabezas con Siete Coronas y Diez cuernos. Con su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo (los ángeles rebeldes) y las precipitó sobre la tierra. El dragón se detuvo sobre la mujer, esperando el nacimiento del hijo para devorarlo.

Nació un hijo varón (Jesús) destinado a regir las naciones con cetro de hierro. Y el hijo fué librado del furor del Dragón y conducido hacia Dios y su trono, la mujer huyó al desierto, a un lugar que Dios le había preparado, para ser allí alimentada mil doscientos sesenta días, casi tres años y medio.

(El Dragón, vencido y arrojado del cielo, persigue a la mujer y a su descendencia.)

Tuvo lugar una gran batalla en el cielo, Miguel y sus Angeles combatían contra el dragón y sus secuaces, el dragón (la antigua serpiente llamada Diablo o Satanás) fué vencido y precipitado a la tierra juntamente con sus ángeles. Y oí una voz en el cielo, que decía; "Ahora llega la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo"

La victoria fué conseguida por la sangre del cordero. Por eso regocijaos cielos y alegraos los que morais en él, pero, ¡hay de vosotros tierra y mar, porque el diablo a descendido lleno de furor!.

Precipitado sobre la tierra, el dragón comenzó a perseguir a la mujer, que habia dado a luz al hijo varón, pero la mujer recibió -- alas de águila, para que pudiera volar hasta su retiro del desierto.

El demonio, despechado, fué entonces a hacer guerra al -- resto de su descendencia, a aquellos que guardan los preceptos de Dios y dan testimonio de Jesús, y se apostó sobre la playa del mar.

EL SEGUNDO ADVERSARIO: LA BESTIA DEL MAR (CAPITULO XIII)
(EL IMPERIO ROMANO ESTA SIMBOLIZADO EN LA BESTIA QUE SALE DEL MAR Y TRAE A SU PASO LEVANTAMIENTOS Y AGITACIONES POPULARES. EL IMPERIO DE LOS CESARES -POTENCIA POLITICA- SE INTERPRETAN AQUI COMO UN INSTRUMENTO DE SATANAS).

Luego vi salir del mar una bestia (el Anticristo) con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas, nombres blasfemos; se asemejaban a un leopardo, con zarpas de oso y boca de león.

El Dragón (o Satanás) le transmitió su poder y su autoridad.

Toda la tierra seguia con admiración a la bestia, se pos-

traba ante ella, la adoraba y decía: "Quién podrá combatir contra ella? fuele otorgado poder sobre la tierra durante cuarenta y dos meses -tiempo de persecuciones. Y su boca profería blasfemias contra los que habitan en el cielo. Y le fué concedida autoridad para perseguir a los santos (los elegidos) y vencerlos, imponiéndose sobre toda tribu, pueblos, lenguas y naciones.

Adoraban a la bestia todos los habitantes de la tierra, - esto es, todo aquello cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida del cordero, que ha sido inmolado.

Quien tien oídos, oiga, quien a espada mata a espada - - muere. En esto consiste la paciencia y la fé de los santos.

EL TERCER ADVERSARIO: LA BESTIA DE LA TIERRA

(SON LOS FALSOS PROFETAS, SIMBOLIZADOS EN LA BESTIA, QUE SALE DE LA TIERRA, REVESTIDA CON PIEL DE CORDERO, PARA ENGAÑAR Y SEDUCIR EN FAVOR DEL ANTI CRISTO Y DEL DRAGON QUE ES SATANAS).

Vi después otra bestia, que venía de la tierra, tenía - - dos cuernos como los de una cabra, y hablaba como un dragón, ejercía toda la autoridad como la primera bestia y realizaba grandes prodigios, hasta hacer - bajar fuego del cielo sobre la tierra. Sedujo a los moradores de la tierra -- con los prodigios realizados, e incitó a los hombres a fabricar una imágen -- de la bestia, para que hablase y diese muerte a cuantos no se postrasen ante su imágen, he hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres y siervos, se les imprimiese una marca en la mano derecha y en la frente, y que nadie --

pudiese comprar o vender, si no tenia esta marca: el nombre de la bestia o el número de su nombre.

Aquí está el cierto. quien posea inteligencia calcule el número de la bestia, porque representan a un hombre y su numero es 666. (que simbólicamente significa el colmo de la impiedad).

CUARTA SEÑAL: EL CORDERO Y LAS VIRGENES

Luego contemplé al cordero, de pie sobre el Monte Sión, - le rodeaban 144,000 personas (o sea, un gran número) que llevaban escrito -- sobre sus frentes su nombre y el nombre de su padre. Y descendió del cielo -- una voz semejante al fragor de las cataratas y al retumbar del trueno. Y el - sonido se asemejaba al canto de un gran coro, acompañarón por cítaras; ento-- naban un cántico nuevo delante del trono, ante los cuatro vivientes y los --- veinticuatro ancianos, y ninguno, fuera de los 144,000 elegidos o santos, que fueron rescatados de la tierra, podia aprender ese cántico.

Son ellos los que se han contaminado con mujeres y son -- vírgenes que siguen al cordero donde quiera que vaya.

QUINTA SEÑAL: TRES ANGELES.

Vi luego a un ángel volando por el cielo, que llevaban un Evangelio eterno para anunciar a los hombres de la tierra, y toda nación, tri bu, lengua y pueblo y decia en alta voz:

"temed a Dios, y dadle gloria, porque ha llegado la hora-

de su juicio, adorad al que ha creado el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas".

Seguiale un segundo ángel, que clamaba: "Cayó, cayó Babilonia la grande (la capital del reino del mal, Roma), que son su abominaciones abrevó a todos los pueblos en la idolatria".

Un tercer ángel los siguió, exclamando:

"Quién adora a la bestia y su imágen, y recibe su marca - en la frente o en la mano, beberá el vino del furor de ira de Dios -gravísimos castigos- y será atormentado con el fuego y el azúfre de los santos ángeles y en la presencia del cordero"

En esto se demuestra la paciencia de los santos, que guardan los preceptos de Dios y de la fé de Jesús.

En lo tanto, una voz del cielo, decia: "Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, descansarán y reposarán de sus -- fatigas, porque sus buenas obras les acompañarán".

SEXTA SEÑAL: EL HIJO DEL HOMBRE

Entonces vi una nube blanca y, sentado sobre ella, a una persona semejante al hijo del hombre, e con una corona de oro en la cabeza y -- una hoz en la mano, la hoz del juicio, entretanto salió del templo otro ángel y gritó al que estaba sobre la nube blanca: "Toma y ciega, porque ha llegado la hora de la cosecha: La mies está madura" Entonces el ángel de la nube hizo girar su hoz, y la tierra fué segada.

Salió luego otro ángel del templo que está en el cielo, -
llevando en sus manos una guadaña tajante, y otro, que se hallaba junto al --
altar, dijo a aquél: "Toma en tus manos la afilada guadaña y vendimia los ra-
cimos de la viña de la tierra, porque sus uvas están maduras". El ángel - -
arrojó su guadaña sobre la tierra y vendimió la viña terrena y hechó las uvas
en la gran cuba del furor de la ira de Dios, y la uva fue pisada fuera de la-
ciudad y se desbordó la sangre de la cuba hasta el bocado de los caballos, por
espacio de mil seiscientos estadios.

SEPTIMA SEÑAL: LOS ANGELES DE LAS SIETE PLAGAS
(CAPITULO 15)

Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa, siete --
ángeles que sostenian en sus manos las siete postreras plagas, en que se con-
suma la ira de Dios, y contemplé como un mar de vidrio, mezclado de fuego; -
y los vencedores de labestia, de su imagen y del número de su nombre, se ha-
llaban de pie sobre el mar de vidrio y tenia en sus manos las cítaras de ---
Dios. Cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del corde-
ro diciendo:

"Grandes y estupendas son tus obras, señor Dios Todopode-
roso, rectos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones, Tú sólo eres
Santo y todas las naciones vendrán y se postrarán ante ti, pues tus juicios -
son manifiestos"

Observé luego como se abría en el cielo el templo del --
tabernáculo del testimonio, donde se conservan las tablas de la Ley, llama--

das Testimonios de Dios; y salieron del templo los Siete Angeles que tenían - las Siete Plagas, vestido de lino puro y brillante, ceñidos con cinturones -- de oro.

Uno de los cuatro vivientes entregó a los siete angeles - siete copas de oro, llenas de la cólera de Dios, y el templo se llenó de humo, símbolo de la presencia divina.

LOS SIETE CALIZ (CAPITULO XVI)

EL PRIMER CALIZ: LA ULCERA.

Salió del templo una fuerte voz, que dijo a los Siete - Angeles: "Id y derramad sobre la tierra las Siete Copas de la Ira de Dios". - Se adelantó el primer ángel, y derramó el contenido de su cáliz sobre la tierra y sobrevino una úlcera maligna en los hombres que tenían la marca de la - bestia y que se prosternaban ante su imágen.

EL SEGUNDO CALIZ: SANGRE SOBRE EL MAR

EL TERCER CALIZ: SANGRE SOBRE LOS RIOS.

El segundo ángel derramó su cáliz sobre el mar, y el mar - se volvió rojo como la sangre; y cuando se hallaba en el mar pereció. El tercer ángel arrojó el contenido de su cáliz sobre los ríos y los manantiales -- que al punto se convirtieron en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía: "Justo eres, tu Señor, el que es, y el que era; el Santo, porque así lo has - juzgado."

"Como estos han derramado la sangre de los mártires y de los profetas, tu les has dado a beber sangre: bien se lo merecen".

Y escuché a otros, que desde el altar: "Si, Señor Dios -- Omnipotente: verdaderos y justos son tus juicios".

EL CUARTO CALIZ: SOBRE EL SOL.

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y el sol -- abrazó a los hombres con su fuego. En realidad, los hombres fueron consumidos por el intenso calor. Y blasfemaban del nombre de Dios que los castigaba con sus flagelos, pero no se arrepentían para darle gloria.

EL QUINTO CALIZ: SOBRE EL TRONO DE LA BESTIA.

El quinto ángel arrojó su cáliz sobre el trono de la bestia (Roma sede del emperador), y el reino de la bestia (el imperio romano) -- quedó sumergido en tinieblas. Los hombres mordían sus lenguas por el dolor. -- Blasfemaban del Dios del cielo a causa de sus dolores y de sus úlceras, pero no se arrepentían de sus obras perversas.

EL SEXTO CALIZ: SOBRE EL RIO EUFRATES.

El sexto ángel derramó su cáliz sobre el gran río Eufrates, y al instante se secaron sus aguas y quedó a la vista su lecho pedregoso.

Quedó así libre el camino para los reyes de oriente (enemigos de los romanos).

PAUSA ENTRE EL SEXTO Y EL SEPTIMO CALIZ:
ESPIRITUS INMUNDOS

Vi que de la boca del Dragón y de la boca de la Bestia --- y de la boca del falso profeta salían tres espíritus inmundos semejantes a -- grandes ranas. Son los espíritus de los demonios, que obran prodigios, y se -- dirigen hacia los reyes de la tierra a fin de reunirlos para la gran batalla - del día grande de Dios Todopoderoso. (He aquí que vengo como un ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos para no andar desnudo mostrando -- su vergüenza") Y los espíritus reunieron a los reyes en un lugar que en hebreo se denomina Harmagedón (símbolo de derrota y desastre).

EL SEPTIMO CALIZ: EN EL AIRE.

El séptimo ángel vertió su cáliz por el aire, y salió del santuario una voz potente que clamaba: "¿Ya está hecho? "Y de pronto brillaron los relámpagos, se oyeron gritos estremecedores y retumbaron los truenos, luego tuvo lugar un terremoto, tan catastrófico como jamás lo vió hombre alguno. La gran ciudad del Anticristo se quebró en tres partes y derrumbaronse -- las ciudades de las naciones. Dios se recordó de los pecados de la gran Babilonia y le dió a beber el cáliz del vino del furor de su cólera (ardiente indignación). Desaparecieron las Islas y se desmoronaron las montañas. Un pavoroso granizo, de tamaño de un talento, cayó del cielo sobre los hombres, que -- blasfemaban contra Dios, por el efecto desastroso de esa plaga.

BABILONIA SENTADA SOBRE LA BESTIA (CAPITULO XVII)

(ESTA MUJER, "LA GRAN CORTESANA", NO PRESENTA PROPIAMENTE A BABILONIA NI A ROMA, SINO QUE ES EL SIMBOLO DE LA SOCIEDAD ANTICRISTIANA, ALGUNOS, SIN EMBARGO, AFIRMAN QUE SE REFIERE DIRECTAMENTE A ROMA.)

Luego vino a hablarme uno de los Siete Angeles que tenían las siete copas y me dijo:

"Ven, y temostrare el juicio a que será sometida la gran cortesana que tiene sus asientos en las aguas y domina sobre bastas tierras y poblaciones, con ellas han pecado los reyes de la tierra, y han embriagado con su perversidad a los pueblos y a las naciones".

Y me trasladó en espíritu a un desierto, y allí contemplé a una mujer que cabalgaba sobre una bestia de color rojo escarlata; se hallaba cubierta con nombres blasfemos y la bestia que montaba tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer vestía de púrpura y grana, adornada de oro y piedras -- preciosas, y sostenía en su mano una copa de oro colmada con las impurezas de sus inquietudes, sobre su frente llevaba escrito un nombre misterioso: "La gran Babilonia la madre de las Cortesanas y las abominaciones de la tierra".

Y vi a ésta mujer embriagarse con la sangre de los mártires de Jesús, y al contemplar me maravillé sobremanera, díjome el ángel ¿de -- que te maravillas? te revelaré el misterio de la mujer y de la bestia de las -

siete cabezas y diez cuernos que la lleva.

La bestia que has visto, fué pero ya no existe: se halla a punto de subir del abismo y se encamina a su perdición, y se asombrarán los moradores de la tierra cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida. En esto se halla el sentido que encierra esta sabiduria. Las siete cabezas -- representan las siete colinas sobre las cuales está sentada la mujer, y representan también a los siete reyes, de los cuáles cinco ya cayeron, uno existe, y el otro no ha llegado todavia, pero cuando venga , permanecerá por poco tiempo. La bestia que era y ya no es, representan al octavo, que pertenece también al número de los siete y camina hacia su perdición, los diez cuernos que vez son diez reyes, los cuales no han recibido aún su realieza, pero tendrán el poder de la bestia, por ahora.

Estos declararan la guerra al cordero, pero el cordero -- los derrotará porque El es el Señor de los señores, el Rey de los reyes y junto a El vencerán sus escogidos, los que el ha llamado y le son fieles".

Luego continuó: "Las aguas sobre las que se halla sentada la cortesana simbolizan a los pueblos y las naciones. Los diez cuernos que vez y la misma bestia, se volverán contra la cortesana, la aborrecerán se volvera contra la cortesana, la que finalmente devorarán sus carnes y el sobrante lo consumirán en el fuego. Porque Dios puso en sus corazones el cumplimiento de estos designios, mas entretanto, otorgó a la bestia el poder y la soberania hasta que se cumpla la palabra de Dios.

La mujer que has visto representa la gran ciudad que reina - sobre todos los reyes de la tierra.

CAIDA DE BABILONIA.

(LAMENTOS EN LA TIERRA Y ALEGRIA EN EL CIELO).

Después vi otro ángel, que bajaba del cielo, iluminando la tierra con su esplendor, y clamó con fuerte voz: "He caído, ha caído la gran Babilonia, se ha convertido en morada del demonio, guarida de todo espíritu inmundado y albergue de toda ave abominable, porque las naciones bebieron el vino de sus iniquidades, y con ellas pecaron los reyes de la tierra, dejándose arrastrar a la idolatría. Escuché enseguida otra voz desde el cielo, que pregona: "Alejate de ella, pueblo mio, para no contaminarte con sus pecados ya para no ser absuelto en sus propios castigos, tratadla según ella ha tratado a los demás, y devolvedle el doble del mal que ha realizado."

"Por toda su vanidad y lujoso esplendor, dadle otro tanto de tormento y duelo"

"Ya que dijo en su corazón: Domino como reina y no soy viuda y desconozco el pesar del llanto".

"Precisamente por esto caerán sobre ella todos los flagelos y la peste, el dolor y el hambre, porque poderoso es el Señor que la ha juzgado. Los reyes de la tierra, cómplice de sus iniquidades, al verla castigada y destruída llorarán sobre ella.

"Lloran también y se lamentarán los mercaderes de la tierra

porque ya no podrán venderle sus mercaderías, el oro, las joyas y las piedras preciosas, el lino, la púrpura, la seda, las maderas olorosas, el marfil y los objetos de bronce, hierro y mármol, los aromas, la mirra, el incienso, el vino el aceite, las harinas y el trigo.

Las bestias de carga, las ovejas, los callos, los esclavos y hasta la misma vida humana, y los mercaderes se lamentarán diciendo: ¿Oh desventura, enriquecí a los que poseían naves en el mar, en un instante he quedado reducido a un desierto.

"Regocíjate por ello, Oh Cielo, y alégrense los santos, los apóstoles, los mártires y los profetas, porque Dios, al juzgarla ha tomado venganza por vosotros y ha hecho justicia a vuestra causa".

"Un ángel poderoso arrojó una enorme piedra al mar, diciendo "Así en un instante, será precipitar Babilonia, y nadie jamás la volverá hallar.

Y nunca más resonarán en ellas las melodías de las cítaras - ni de las flautas, ni de las trompetas, ya no morarán en tí los artistas, ni brillarán las luces de tus lámparas ni se escuchará la voz gozosa del esposo y de la esposa.... Porque en ésta ciudad se ha derramado los que fueron martirizados sobre la tierra".

GLORIA A DIOS EN LOS CIELOS

(CAPITULO X)

Después de esto, oí sobre los cielos una fuerte voz como de-

una gran muchedumbre, que decia: "Aleluya, salud, gloria, honor y poder a - - nuestro Dios, pues verdaderos y rectos son sus juicios y ha juzgado a la gran cortesana (Babilonia), que con sus vicios corrompia la tierra, y en ella ha vengado la sangre de sus siervos".

Y continuavan diciendo: "¡Aleluya! el humo de su incendio - sube por los siglos de los siglos".

En ese momento los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron de hinojos, aclamando "Aleluya" y del trono salió una voz.

"Alabad a nuestro Dios, vosotros sus siervos, y cuanto teméis pequeños y grandes".

Escuche luego otra voz poderosa, semejante al fragor de una catarata o al retumbar del trueno, que decia: ¡Aleluya! el señor nuestro Dios ha consolidado su reino, recogijémonos y exaltemonos, proclamemos su gloria, porque se han de celebrar las bodas del Cordero, y su esposa se halla ya dispuesta, y luce radiante vestida de espléndido lino, que son las obras justas de los santos".

Luego el ángel me dijo: "Escribe, ¡bienaventurados los que - son las obras justas de los santos!"

Yo me arrojé a sus pies para adorarle, más él lo impidió -- "Guárdate de hacerlo, yo soy un servidor como tu y tus hermanos que dan testimonio de Jesús, adora a Dios porque el espíritu de profecía es el testimonio de Jesús".

TERCERA PARTE DEL APOCALIPSIS

(EN ELLA SE DESCRIBE LA VICTORIA FINAL DE JESUCRISTO. DESPUES DE LA DERROTA DE LA BESTIA, SIGUE EL JUICIO-- DE LOS IMPIOS, QUE SON PRECIPITADOS AL INFIERNO, Y SE DESCRIBEN LOS NUEVOS CIELOS Y LA NUEVA TIERRA, LA - - NUEVA JERUSALEN Y LA FACILIDAD DE LOS SANTOS, CON LA- APARICION DE JESUS VENCEDOR.)

LAS VICTORIAS DEL CRISTO

Vi en el cielo abierto y apareció un caballo blanco. El cielo lo monta, se llama Fiel y Veráz, que juzga y combate con justicia, sus ojos son como llamas, ciñen a su cabeza múltiples diademas y lleva escrito un nombre que nadie conoce fuera de él: viste un momento tinto en sangre y su nombre es:

El Verbo de Dios, los ejércitos celestiales (los ángeles) le escoltan, montados sobre blancos corceles, vestidos de cándido lino. De su boca sale una aguda espada para herir a las naciones, el las regir;a con cetro - de hierro y pisará el lugar del vino de la cólera de Dios, lleva escrito un -- nombre sobre su manto y sobre su muslo: Rey de los reyes, y Señor de los señores.

DERROTA DE LA BESTIA Y DEL REY DE LA TIERRA

Luego observé a un ángel de pie en medio del sol, que llamaban con fuerte voz a todas las aves del cielo: "Venid, congregaos para el gran banquete de Dios, para devorar las carnes de los reyes de los tribunos, de los valientes, las carnes de los caballeros y sus caballos, de la carne de todos: libre y esclavo, grande y pequeño y vi a la bestia y al rey de la tierra frente a su ejército, formando para presentar batalla, aquél que montaba el blanco corcel y a su ejército.

Y la bestia fué derrotada y aprisionada, juntamente con el falso profeta que realizaba prodigios ante ella, con las que engañaban a los que habian recibido la señal de la bestia y adoraban su imágen, y ambos fueron arrojados vivos a un ardiente lago de fuego y azúfre, los demás fueron muertos por la espada que salia por la boca del que montaba el caballo, y todas las aves del cielo se hartaron de sus carnes.

LA DERROTA DEL DRAGON

Vi luego a un ángel que descendia del cielo, trayendo en sus manos las llaves del abismo, y una gran cadena. Apresó al dragón (la serpiente antigua que es el diablo, Satanás), y los que encadenó por mil años, los arrojó al abismo, cerrando la cima, y colocando sobre ella un sello, para que no salieran a extraviar a las naciones hasta que pasen los mil años; después será libertado, pero por poco tiempo.

Contemplé luego un trono, y a los que se sientan en ellas les fué otorgado el poder de juzgar y contemplé las almas de los que habian sido -- martirizados por haber dado testimonio de Jesús y del Evangelio de Dios, y a todos aquellos que no habían adorado a la bestia ni a su imágen, y no habia sido -- marcado en su frente ni en su mano, estos vivieron y reinando con cristo por -- mil años. Los otros muertos no reviviéron hasta cumplirse los mil años.

Esta es la primera resurrección, sobre ellos no podrá poder -- la segunda muerte (la condenación) ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo -- y reinarán con El por mil años.... Transcurridos los mil años, Satanás será liberado de sus cadenas y volverá a seducir a las naciones sobre los cuatro ángulos de la tierra. Goy y Magogo (de las naciones impias) se unirán para entablar batalla (contra la Iglesia) con un ejército numeoso como las arenas del -- mar.

Se extenderán por la tierra y cercarán el campamento de los -- santos y la ciudad amada (Jerusalén, símbolo de la Iglesia), pero descenderá -- fuego del cielo, que los adoraba y el demonio que los seducia será arrojado al estanque del fuego y azúfre, donde se halla la bestia y el falso profeta y será allí atormentado, dia y noche, por los siglos de los siglos.

EL ULTIMO JUICIO

Vi luego un blanco trono y contemplé a aquél que en él se sentaba. El cielo y la tierra huyeron de su presencia sin dejar rastro de sí.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, que se hallaban de pie ante el trono, luego fueron abierto los libros; se abrió además otro libro, que es el libro de la vida y los muertos fueron juzgados conforme a los que se hallaban escrito , segun sus obras.

La muerte y el infierno fué arrojado al estanque del fuego; ésta es la segunda muerte.

LA CELESTIAL JERUSALEN

Después vi un cielo nuevo y una nueva tierra, porque el primer cielo y la primera tierra habia desaparecido y ya no existian; y contemple a la Ciudad Santa, la nueva Jerusalen, que descendía del cielo, de Dios, engalanada como una esposa que aguarda a su esposo.

Y una poderosa voz salió del trono. "¡He aquí el Tabernáculo de Dios ante los hombres; Dios establecerá su morada entre los hombres, y -- ellos serán su pueblo, el Señor enjugará las lágrimas de sus ojos, y alejarán para siempre a la muerte, al dolor y al luto". Y dijo el que estaba sentado sobre el trono: "He aquí que yo renuevo todas las cosas". Luego añadió: "Escribe estas palabras que son fieles y veraces". Y acotó ¡hecho está! yo soy el -- Alfa y la Omega el principio y el fin. A quien tenga sed, le daré a beber --- de la fuente de aguas vivas (que son la gracia y la gloria). El que venciere -- heredará estas cosas, y yo seré su Dios, y él sera mi hijo.

Pero los cobardes, los infieles, los hominidas, los impuros, los hechiceros, los idólatras, los embusteros, serán castigados en el estanque que arde con fuego y azúfre, que es la segunda muerte.

FELICIDAD DE LOS BIENAVENTURADOS

Luego el ángel me mostro un rio de agua de vida, límpido como un cristal, que salia del trono de Dios y del Cordero, en medio de la plaza de la ciudad y junto a las orillas del rio, crecia el árbol de la vida, que daba sus frutos doce veces al año. Sus hojas tiene virtud para curar a las naciones.

No habrá ya maldición alguna, el trono de Dios y del Cordero están fielmente sentados en esa ciudad celestial.

Sus siervos verán su rostro y llevarán su nombre escrito sobre sus frentes. No habrá mas noche, no tendrán necesidad de lámparas ni de -- antorchas, ni de la luz del sol, el mismo Dios será su esplendor y su luz, y reinarán por los siglos de los siglos.

EPILOGO DEL APOCALIPSIS

EN EL EPILOGO EL SEÑOR ASEGURA QUE CUANTO SE HA DESCRITO EN EL LIBRO, ES VERDADERO. Y AUGURA A LOS LECTORES QUE - PUEDEN GOZAR DE LA GRACIA DIVINA).

Díjome entonces el ángel: "Estas palabras son fieles y veraces y el Señor, Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado a su ángel - para mostrar a sus siervos las cosas que han de suceder muy pronto.

"Si yo vengo pronto.

"Bienaventurado el que guarda en su corazón las palabras de la profecía de éste libro".

ILUSTRACION DE DOCE PROFECIAS DEL "APOCALIPSIS"
DE SAN JUAN



Yo, Juan, vi y oí todas estas cosas. Al contemplar todo esto, caí de rodillas a los pies del ángel -- quién era mi guía.

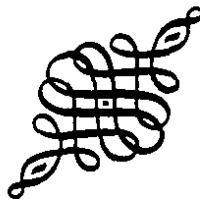
Más el me dijo:

"¡No hagas eso! Yo soy sólo un siervo como tú y tus hermanos los profetas, ¡Adora sólo a Dios!.

Luego añadió: "No selles las palabras de la -- profecía de este libro, porque el tiempo de su --- cumplimeitno está cercano. El que es injusto, continúe con sus injusticias, el inicuo, con sus iniquidades, pero el justo, siga practicando la justicia, y el santo, santifíquese más y más.

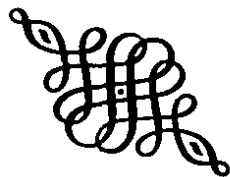


Vi un trono colocado en medio del cielo, y sobre el trono uno sentado, y en medio del trono y en alrededor de él, cuatro seres vivos llenos de ojos por delante y por detrás, el primero era semejante a un león, el segundo a un toro, el tercero a un hombre y el cuarto se parecía a un águila volando.





Y he aquí que salió otro caballo
tojo (La guerra) y al que lo mon-
taba le fué dado poder de qui-
tar la paz de la tierra e introdu-
cir la guerra.





El sol se puso negro como un cilindro de crin; la luna tornó toda -- como sangre; estrellas del cielo -- cayeron sobre la tierra, como una higuera deja caer sus frutos cuando es sacucida por un fuerte viento. Y todos se ocultaron en cavernas.



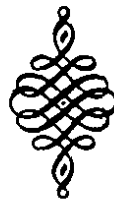


Cayó granizo y fuego mezclado con
sangre; y quedo abrazada la terce
ra parte de la tierra, y se quemó
la tercera parte de árboles, y to
da hierba verde quedó seca.

Se



Toco el segundo ángel su trompeta;
y fué arrojada al mar como una - -
gran montaña ardiente en llamas; y
convirtiósese en sangre la tercera -
parte del mar y murió la tercera -
parte de las naves.



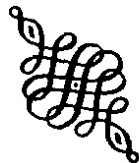


Después vi y oí a un águila que --
volaba por el cielo, con las alas
desplegadas y decía a grandes vo-
ces: "Ay, ay, de los moradores de
la tierra por los restantes toques
de la trompeta que todavía han de-
tocar".





Del pozo del abismo salió humo, y de este salieron langostas, y se les dió poder semejante al que tienen los escorpiones. Les fué dicho que no dañasen la hierba de la tierra, sino solo a los hombres que no los matasen, sino que fuesen atormentados.





Otra bestia que venia de la tierra
tenia dos cuernos como los de una-
cabra ejercia toda autoridad y rea-
lizaba grandes prodigios, hasta --
hacer bajar fuego del cielo, sedu-
jo a los hombres a fabricar una --
imágen de la bestia.



ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA



El cuarto ángel derramó su copa --
sobre el sol y él.

Abrazó a hombres con su fuego
los hombres fueron consumidos por-
el intenso calor.





Vi que de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta salían tres espíritus inmundos semejantes a grandes ranas.

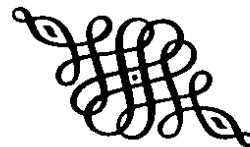


Y de pronto brillaron los relámpagos, se oyeron gritos estremecedores y retumbaron los truenos; luego tuvo lugar un terremoto tan -- catastrófico como jamás lo vio hombre alguno.





Vi a un ángel que apresó al dragón
y lo encadenó mil años, lo arrojó-
al abismo, cerrando la cima y colo-
cando sobre ella un sello.



C o n c l u s i o n



La situación actual se está deteriorando día a día y cabe suponer que lo peor no ha llegado aún, o no se ha interpretado en su forma -- cabal.

El horror, la violencia, el desacato, la intransigencia, los egoísmos, las pasiones, los fanáticos, las locuras, las drogas, las muertes, los odios, etc., van en aumento creciente, extendiéndose, y lo que venga después ya no está bajo control humano.

Confesaré ser de esos seres sensibles que se horrorizan ante la sangre y que prefiero recordar vivos a mis amigos y mis parientes difuntos antes que verlos muertos. La muerte nos causa una impresión demasiado profunda para ser normal, y, sin embargo, ya empiezo a contemplar con indiferencia las imágenes que día a día y cada vez con mayor frecuencia, nos ofrece la televisión en toda su cromática y horrenda crudeza, y la indiferencia invade sin remedio emociones y sensibilidades.

Así, aunque no existieran profetas, ni hubiera astrólogos, que pacientemente reunieran observaciones de movimientos planetarios, relacionándolos con los acontecimientos en la tierra, o no hubiera adivinos o clarividentes, de los que logran penetrar en la fisura del tiempo y perciben hechos todavía no ocurridos, nosotros diríamos que existen indicios suficientes para creer que estamos ante un próximo acontecimiento en el que van a verse envuelta la humanidad, de la que augurios terribles nos profetizan.

ésta tesis en la que he tratado de añadir --

unas ilustraciones más a las que se hicieron siglos atrás como por ejemplo, - las miniaturas del Liber Floridus, de Lambert de Saint-Omer (S.XIII) o los -- grabados de Alberto Durero (1471-1528).

He llegado a la inevitable conclusión, que esta tesis, titulada "DOCE INTERPRETACIONES ILUSTRADAS DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN"; es sólo- una pequeña interpretación artística de mi manera de ver y sentir el Apocalip sis.

Todo lo demás, para sostener ésta idea, la he tenido que -- reunir de libros antiguos y modernos, de teorías, apoyándolas en citas, en -- frases, insinuaciones, silogismos, verdades a medias y otros.

El señalar el tiempo terrible que vivimos nos va a conducir necesariamente a un exégesis de nuestra conducta, a un mejorar para sobrevi-- vir, a un superarnos en ese diario quehacer, a un elevarnos en ese profético- mundo que nos ha tocado vivir.

BIBLIOGRAFIA

- LA TERCERA CARA DE ISRAEL. Erick Bergen
Editorial Atisbos, S.A., México, D.F. 1960.
- LAS TERRORIFICAS PROFECIAS DE LA GRAN PIRAMIDE (II)
Walt G. Dovan. Ediciones Roca, S.A. México, D.F. 1982
- EL APOCALIPSIS PROFETICO DE SAN JUAN. Joan Llarch
Ediciones Roca, S.A. 1985.
- NOSTRADAMUS PROFETA. Dr. Frederick L. Beynon
Producciones Editoriales 1982 Impreso en España.
- LA BIBLIA. Texto a cargo de Monseñor César Angelini.
Editorial Publex, S.A. 1962.

